

El diseño sí importa (III)

El objeto dentro del objeto

“La arquitectura, la escultura y la pintura son específicamente dependientes del espacio, ligados a la necesidad de engendrar espacios, cada una según sus propios medios. Esto que se va a decir aquí es esencial, que la clave de la emoción estética es una función espacial.”

“L'espace indecible”, Le Corbusier 1945

Las tres entregas del tema que se ha desarrollado en esta publicación bajo el título general: **El diseño sí importa**, forman parte de un enfoque integral que privilegia y pone el acento en lo indispensable y trascendente que resulta ser el diseño en cualquier obra humana que aspire crear belleza y funcionalidad dirigida al uso del hombre.

Podemos afirmar, sin lugar a equívocos, que el diseño está en todas partes. Calza como el guante a la mano y, prácticamente, no podemos vivir sin él porque está integrado en nuestras vidas y usos cotidianos, desde lo más simple a lo más complejo. En esta era tecnológica, Steve Jobs, nos ha dejado el legado de una filosofía de diseño creativo, innovador y, fundamentalmente amable, personal, íntimo, que se amolda a nuestra subjetividad y adquiere las características de una segunda piel como es el caso del iPhone, incorporado de una manera imperceptible a nuestro diario vivir. El diseño forma parte del ADN humano.

Sin ideas, imaginación o vocación innovadora y creativa, no hay diseño y la vida sería algo primitiva, anodina, limitada. Sin lugar, no hay arquitectura, por lo cual todo espacio seguirá siendo su materia esencial. El espacio, verdadero objeto del diseño, es un lujo donde se afianza la esencia que proyecta la Arquitectura. Si el sitio, el lugar, corresponde a la vinculación física, territorial, macro e inaugural de una obra, el hombre es el objetivo principal de toda acción arquitectónica, en tanto usuario privilegiado y consciente. El hombre, los objetos y el espacio son únicos, cohabitan en una natural interdependencia que, con el correr del tiempo, se transforma en habitual, un reconocimiento natural entre el individuo y la(s) cosa(s), en el sentido más Heideggeriano del término.

En ese contexto, el espacio es habitado junto a los objetos que lo complementan e integran, un aspecto esencial de lo que hemos dicho y sostenido: Arquitectura y Cuerpo intensifican su contacto en el lugar. Allí, los sentidos adquieren la dimensión de una verdadera fuerza seductora y se adentran en el objeto.

Se trata, de una experiencia desde dentro del propio objeto construido. El concepto de interior no sólo entendido como un lugar con techo y cuatro paredes sino como el espacio que nos rodea, nos acoge,

CONTINUA EN LA PAG 44



Por:

Arq. Ignacio Mallol Azcárraga

Panameño de nacimiento. Graduado de Arquitecto en el 2005, por la Escuela ISTHMUS y Máster of Science Degree in Advanced Architectural Design de la Columbia University de Nueva York. Desde el 2005 forma parte de Mallol & Mallol Arquitectos, colaborando como diseñador en proyectos de diversa índole. A partir del 2009 dirige su propio equipo, convirtiéndose en Vice-Presidente de la firma en el año 2012. Mallol & Mallol es uno de los Estudios de Arquitectura panameños de mayor prestigio internacional, fundado hace más de tres décadas.

CUSTOM HANDCRAFTED FURNITURE



Fabricantes de mobiliario para residencias y proyectos

Ordenes Personalizadas “Design Your Own”

Asesoría en diseño de interiores #SofaAMiGusto

f Abaca

AbacaPanama

www.abacafurniture.com
ventas@abacafurniture.com
Tel: 397-8140 /397-8142

Avenida Samuel Lewis
Edificio 97 Local # 2 (Frente a BBK)

aunque sus límites a veces no sean concretos o tangibles desde un punto de vista material. Steven Holl se refiere a la Arquitectura en estos términos de experiencia espacial.

La “atmósfera”, armonía en el espacio

La arquitectura es capaz de construir lo que Peter Zumthor denomina Atmósfera. Ésta no se consigue a través de las máquinas o instalaciones. La propia disciplina debe, a través de estrategias de proyecto, mediante herramientas como la forma, espesor, materialidad, orientación, volumen, apertura de huecos, patios... construir estas condiciones atmosféricas y que sólo han de ser apoyadas por la tecnología y no debemos recurrir a ésta para solucionar los problemas existentes por malas decisiones de proyecto. La atmósfera es una suerte de temperatura que va más allá de lo físico, porque está implícitamente referida a lo que sólo escrutan la sensibilidad y los sentidos en una relación única, intransferible con el espacio y los objetos allí existentes.

Este concepto nos pone en relación todos aquellos materiales utilizados con ese vacío que envuelven, el espacio que delimitan, lo que podría denominarse como el negativo de la materia. Adopta las consecuencias atmosféricas que las propiedades físicas de los otros elementos le aportan. Pero es en este espacio generado donde se produce el primer contacto táctil a través de la envolvente de todo nuestro cuerpo: la piel, con el objeto arquitectónico. No sólo se trata, como ya hemos dicho, de las condiciones higrométricas del espacio en el que nos encontramos, sino también de las sensaciones espaciales provocadas por la estancia en el individuo: vértigo, desplome, gravedad, ligereza, soledad.

La luz secreta y refugio de Barragán

La casa de Luis Barragán en Tacubaya, México, es un ejemplo del concepto que hemos desarrollado. El arquitecto establece una serie de filtros para poder amortiguar los efectos de una luz demasiado fuerte y hostil para el hombre. Esta vivienda sólo puede entenderse a través del recorrido de sus distintas estancias. Veamos qué se busca en cada una de ellas, cómo se materializa, qué recursos utiliza.

Barragán bebe de las fuentes pictóricas del surrealismo como Giorgio de Chirico, Balthus, Magritte, Delvaux o las obras de su gran amigo Chucho Reyes, quienes influyen decisivamente en el color que imprime en su obra. Se puede apreciar cómo los espacios tienen cierto carácter surrealista, esa belleza solitaria que nos deslumbra.

El arquitecto asocia este concepto de belleza solitaria, espacios silenciosos, en calma, a la idea de cobijo, refugio asociado a una soledad buscada. Lo consigue creando espacios bellos, que nos sorprenden y son percibidos de una manera táctil, háptica **(1)**, a través de un juego de volúmenes de aire teñidos de luz tamizada y con un control extraordinario de ésta.



La casa de Luis Barragán en Tacubaya, México.

El acceso a la vivienda se produce a través de la portería. Se trata de un espacio de dimensiones reducidas, en penumbra, con una luz filtrada de color amarillo. Es éste uno de los primeros espacios esclusa que encontramos en la vivienda. En la casa, la entrada a los diferentes lugares nunca se produce de manera frontal, directa o inmediata. Siempre se llega a ellas a través de estos espacios reducidos, comprimidos que nos preparan para la sorpresa. Son accesos que siempre provocan una pausa, un pequeño desvío, entradas que nos vuelven a transportar a la arquitectura de tradición árabe: en L, tangenciales, que alargan el momento de llegada en un recorrido sensitivo, que podríamos incluso calificar como sensual. El arquitecto se nos muestra como un gran seductor que nos va desvelando estos espacios de diferentes densidades que nos envuelven hacia estas zonas, poco a poco, de una manera gradual.

Apreciamos en la portería el uso de tres materiales: piedra negra volcánica, en el pavimento, muros encalados y madera. Serán estos los únicos materiales utilizados en toda la vivienda. En el simple uso de ellos, se imprime el fuerte afecto que profesa Barragán por la arquitectura tradicional mexicana, los que conjuga con una concepción del espacio que combina muy hábilmente.

Objeto que ocupa el espacio

A esta escala, nos detenemos en la labor del arquitecto (y/o del usuario) en la colocación de los distintos objetos dentro de una estancia y cómo

se cuestiona su disposición, función, forma y carácter móvil en el espacio interior.

Muchos arquitectos han establecido la exactitud con la que un mueble debía ubicarse en un lugar específico de una casa o edificación. Esta posición puede lograrse haciendo que forme parte de la propia estructura del edificio, como ocurre en la Casa Curuchet de Le Corbusier. Mies, llegó al extremo de atornillarlos al pavimento para que quedaran en la posición justa y transmitirían a través de sí mismos una sensación determinada del espacio.

En el diseño de estos objetos, como manipulación del material, es donde puede establecerse la relación más obvia entre el sentido del tacto y la materia, entre objeto y cuerpo. Éste es utilizado como instrumento que determina la forma, el diseño, de aquel. Se trata de una relación física, totalmente sensorial.

En el ejemplo de la Casa en Tacubaya, la estantería situada en uno de los laterales de la sala de estar, consigue dar una continuidad a este ámbito con el de la biblioteca. Por otro lado, el uso de los biombos, crea pequeños espacios de intimidad que acogen al hombre. La materialidad y la naturaleza.

(1) Término acuñado por el arquitecto Juahani Pallasmaa.



1.- La máquina Kazam es una huella clara de Charles y Ray Eames que nos habla de la indagación en las maneras de producción, la relación del material, sus propiedades físicas, y el propio cuerpo.

2.- Charlotte Perriand y Lina Bo Bardi, utilizan sus propios cuerpos como medida ergonómica para el diseño de las sillas.

3.- Cocina Frankfurt (1927) Grete schütte-Lihotzky. El primer prototipo de cocina moderna.

ESTUDIO DEL MUEBLE

*Diseño Moderno,
Proceso Artesanal,
100% Cuero Natural.*

San Francisco | Calle 71 con calle de los Crisantemos | Ciudad de Panamá | TEL. 226-6900